

¿QUE PASA CON EL LIBRO ESPAÑOL?



Por ANTONIO JAVALOYES

BASTANTES años han pasado desde que a Voltaire se le ocurriera decir que había 50 lectores para un libro serio y 500 para uno divertido. Afirmación que si no pretendía dejar constancia de los hábitos de lectura de sus coetáneos, si sirve para reflejar el carácter extremadamente minoritario del público lector de la época. Dos siglos han pasado desde entonces. El libro se ha convertido en el transcurso de los últimos años en un objeto más de la civilización del consumo, en un producto que se encuentra al alcance de casi todo el mundo. Aunque, por supuesto, la generalización sólo resulta válida para aquellos países inscritos en áreas suficientemente desarrolladas, ya que la producción librera de un país dependerá, en todo caso, de sus condicionamientos socio-económicos. Muchos han sido los factores que han contribuido al «boom» del libro. Robert Escarpit, profesor francés y autor del trabajo «La evolución del libro», señala los siguientes: la rápida expansión demográfica, la generalización de la enseñanza, el aumento del tiempo libre —que provoca, entre otras cosas, el hábito de la lectura—, sin olvidar el extraordinario adelanto de las técnicas de producción y distribución, factores que han contribuido a hacer del libro —junto a la prensa, cine, radio, televisión— uno de los grandes medios de comunicación de masas.

El libro español

El rápido crecimiento editorial, ¿ha incidido de igual forma en España que en países de análogas características a las nuestras? La respuesta se halla fácilmente en los cuadros estadísticos confeccionados por la U.N.E.S.C.O. Como en el que sigue, dedicado a la evolución, en porcentajes, de los llamados libros funcionales.

En el cuadro se aprecia claramente que España, a nivel editorial, ocupa un lugar muy aceptable, por encima de Francia e Italia. Esto en lo que respecta al número de títulos publicados. No obstante, resulta preciso señalar que, mientras la tirada media mundial en libro literario se cifra en los 10.000 ejemplares —13.900 en Es-

tados Unidos y 9.700 en Francia—, España sólo alcanza la modestísima cifra de 3.000 ejemplares de tirada media, lo cual pone de manifiesto una situación de claro minifundio editorial. Por consiguiente, la

PAIS	1938	1952	1962	1964
Alemania (República Federal)	75	70	75	75
Alemania oriental	—	75	80	75
España	?	50	60	70
Estados Unidos	60	55	60	75
Francia	70	65	60	65
Italia	80	70	65	60
Japón	?	75	75	70
Países Bajos	?	50	70	75
Reino Unido	55	65	65	70
URSS	75	70	85	90

producción librera española se diluye entre un elevado número de títulos publicados —12.085 durante el pasado año— y la escasa tirada media de su gran mayoría.

“Grandes y pequeños”

Si se exceptúan unas cuantas empresas editoriales consideradas por sus cifras de negocio como «gigantes», buena parte del conjunto editorial español está formado por un variado mosaico de pequeñas empresas, la mayoría de las cuales se enfrenta a una serie de dificultades que, en ocasiones, llegan a poner en peligro su actividad

editorial. El primer obstáculo es, inevitablemente, el que se deriva de la falta de los medios económicos suficientes para intentar la competencia con las editoriales más potentes. Al margen de la dificultad económica inicial —escasa capitalización—, los responsables de las pequeñas empresas editoriales deben plegarse a la servidumbre de las distribuidoras hasta el extremo de que, en numerosas ocasiones, su función editorial dependa del mal funcionamiento de las tareas de distribución.

En efecto, las distribuidoras alcanzan solamente las capitales de provincia —y no todas—; actúan con unos márgenes comerciales excesivamente altos (entre el 40 y el 50 por 100) y sin riesgos de ningún género, puesto que se hacen cargo de los libros en concepto de depósito. Este inconveniente no afecta a las grandes editoriales, que suelen disponer de sus propias distribuidoras. En el caso de determinadas pequeñas editoriales se ha llegado a prescindir de ellas, creando unos canales de distribución extra-libreros que proporcionan grandes ventajas. Se trata de la venta directa productor-consumidor a través de cuentas de libros abiertas en las mismas editoriales, o haciendo llegar directamente los títulos hasta los centros y establecimientos donde se llevan a cabo actividades artístico-culturales y, en ocasiones, hasta las mismas fábricas y centros universitarios.

Un recurso: la exportación

La importancia de un determinado sector de la producción suele cifrarse en nuestro país en su capacidad exportadora. En este sentido, la industria librera española ha registrado capítulos importantes. Nuestra producción librera dedicada a la exportación se envía, en su mayor parte —el 90,46 por 100—, al continente americano. La evolución del comercio entre España e Iberoamérica en los últimos años se expresa así:

T O T A L E S									
1963		1964		1965		1966		1967	
Exportado	Importado	Exportado	Importado	Exportado	Importado	Exportado	Importado	Exportado	Importado
1.197.722	103.402	1.382.949	123.170	1.518.458	136.461	1.199.090	166.679	2.123.047	184.635

El orden de importancia de los países iberoamericanos para la exportación total de libros fue el siguiente:

	%		%
Argentina	17,49	Brasil	3,13
Méjico	13,11	Uruguay	2,40
Venezuela	10,31	Ecuador	1,52
Chile	9,90	Repúb. Dominicana ...	1,18
Colombia	6,60	Guatemala	1,07
Perú	5,89	Costa Rica	0,84
Puerto Rico	3,90		

Sin embargo, el ritmo ascendente observado en la exportación librera desde los años sesenta se ha visto frenado durante los dos últimos años por las siguientes razones:

- 1) Devaluación de determinadas monedas iberoamericanas, especialmente la de algunos de nuestros principales compradores, como Argentina y Colombia.
- 2) Dificultad de los importadores para dar salida a los «stocks» de 1966, factor que se ha visto agravado por las devaluaciones antedichas.
- 3) Falta de fluidez en las importaciones de nuestros libros en Argentina y Colombia.
- 4) Necesidad de los editores de constituir unos fondos de reserva que les permitiesen hacer frente a los incrementos de costos producidos durante 1967.

«Se puede indicar con carácter general que el libro español compite en calidad y precio con los demás libros de otras procedencias. Sin embargo, se está apreciando en estos mercados la penetración de países altamente competitivos y de gran potencia, como Estados Unidos y Japón, entre otros, que fuerzan el precio y hacen peligrar la situación del libro español en Iberoamérica, con las consecuencias que de ello se derivan para nuestra cultura común. Esta competencia se manifiesta más en los libros de texto, en donde los Estados Unidos, especialmente, ponen más énfasis por conseguir la introducción de una ideología propia en Iberoamérica» (1).

El mercado español

Aunque no existen estadísticas al respecto, es evidente que el español medio compra muy pocos libros. No hay más que ver lo exiguo de las

(1) Fuente: Ponencia presentada por el señor Albert Solís ante la II Asamblea de Comercio Iberoamericano y Filipino.



tiradas que confiesan las editoriales. Además de las inevitables razones de índole económica y de nivel formativo, se achaca esta pasividad del español a la deficiente organización del mercado librero. No hay suficientes librerías y, de las existentes, muy pocas son las que funcionan con la necesaria agilidad comercial. En España se echa de menos una política eficaz de promoción del libro, pues, hoy por hoy, las tentativas individuales de algunas de nuestras editoriales son de una insuficiencia evidente. Existen, por supuesto, otras razones que —independientemente de su capacidad adquisitiva— apartan al lector potencial de los escaparates de las librerías. En este sentido cabe señalar la rigidez de criterio que imposibilita o coarta la capacidad de expresión de nuestros autores. Quizá haya que partir de este hecho a la hora de hablar de la escasez de autores españoles del total de los libros publicados en España. No resulta extraño, pues, que de los 12.085 títulos publicados en España durante el pasado año, 3.759 fueran libros traducidos. De las siguientes lenguas:

Alemán	509	Francés	1.180	Noruego	4
Arabe	7	Griego	22	Polaco	6
Bengali	3	Hebreo	11	Portugués	10
Checoslovaco ...	3	Holandés	18	Rumano	2
Chino	1	Húngaro	4	Ruso	89
Croata	2	Inglés	1.575	Sueco	7
Danés	5	Italiano	255	Yugoslavo	1
Finlandés	3	Latín	41		

España, en cambio, publicó títulos en los siguientes idiomas:

Castellano	11.577	Francés	24
Catalán	348	Inglés	36
Gallego	31	Italiano	1
Mallorquín	10	Latín	15
Valenciano	12	Portugués	1
Vascuence	25	Rumano	1
Alemán	2	Ruso	1
Croata	1		

Lo que leen los españoles

Del total de la producción librera del pasado año, un 31,03 por 100 corresponde en la clasificación establecida por el I.N.L.E. a las obras

¿UN «CUARTO DE SIGLO DE ORO»?

Por **EDUARDO G. RICO**

«A L fondo, a la derecha», señalará el camarero al jovencito, ahora generalmente andaluz, que entra, tímido, en el Gijón con un manuscrito bajo el brazo. Sí, son los mismos, aquellos de los primeros cuarenta, a los que querían inmortalizar Suárez del Arbol, Conrado Blanco y don Juan Aparicio, bajo la advocación de Garcilaso y el delicioso, por cursi, nombre de «Juventud creadora».

Estos de hoy son los mismos: con más canas, y más desconfianza hacia ese joven que se acerca con sabe Dios qué sueños vanos; estarán seguramente a más altura en el escalafón oficial de donde sigue proviniendo su sustento; seguramente con muchos hijos y seguramente con mayor agresividad hacia los que resolvieron, ya en otro tiempo, no sentarse allí, por lo menos a la hora de la sobremesa, en torno a la venerable figura de don Gerardo —alguien oyó a uno de estos famosos con influencia decir de los llamados «sociales»: «Ya estoy harto de médicos para una supuesta España enferma».

¿Seré demasiado cruel, o excesivamente esquemático, si aseguro, con prisa, que los componentes de este grupo poético no han legado nada —salvo largas colecciones de revistas sin mayor calidad o significado— valdiero, constructivo, nuevo? Quizá me exceda un poco por razones polémicas; no creo que por apasionamiento. En fin, no me parece incurrir en injusticia si la pena es capital en esta condena. Nadie, al menos, podrá negarme sinceridad (ni valor, porque todos ellos están formados vitalmente en el tiempo de la violencia). Ellos, por su parte, pueden defenderse: de una guerra civil como la española no

puede nacer por arte de magia un siglo de oro. Pero el caso es que algunos se lo creyeron. Se lo creyeron y se lo siguen creyendo y afirmando aquí y allá, entre sorbo y sorbo, página y página.

«Juventud creadora», «Garcilaso», «Fantasía» «La Estafeta Literaria», viejos nombres que encendieron inclinaciones narcisistas; descansen en paz; en la paz sosegada del Café de Gijón o de cualquier negociado burocrático: según barómetros y termómetros, el anticiclón se acerca por las Azores literarias y la corte de don Gerardo puede sestear, sin miedo a tempestades inesperadas, al sol de la gloria renacentista pasada por el humor del paseo de Recoletos.

¿Y los «sociales»? Llegaron poco, muy poco después. Descendieron desde León con su «Espadaña», su padre espiritual, Antonio G. de Lama —¡oh, paradoja!—, su existencialismo ardiendo, más presentado que teóricamente asimilado, su trágica mirada sobre el mundo, su clamor desesperado —y nombrar la desesperación es ya negarla, ha dicho alguien importante— su «amor hacia la humanidad doliente». La evolución, en polémica, más o menos explícita con los otros —«Antología consultada», «Antología», de Castellet— se llamó en cierto momento «Pido la paz y la palabra», libro impugnado inmediatamente por los residuos garcilasianos por un lado, y que abrió, por otro, con amplia generosidad, las puertas a los que pedían más la palabra que la paz, una palabra en exceso cacofónica a veces. Tras el talento mesuradamente derramado por Otero y Celaya, y bajo el perseverante magisterio del gran Vicente Aleixandre, llegaron otros —me resisto a es-



literarias, siguiéndole en importancia las obras generales, que totalizan el 20,01 del total. A considerable distancia se sitúan las referidas a Ciencias Sociales —10,76 por 100—, Ciencia Aplicada —8,14 por 100—, Religión —9,01 por 100—, etcétera.

No obstante, el optimismo que pueden despertar las cifras globales de producción por títulos no se corresponde, ciertamente, con los niveles medios de tirada de otros países. En España, la producción total de ejemplares editados durante el pasado año representa poco más de dos unidades por habitante, cantidad que evidencia la considerable penuria de nuestro país en relación con los países desarrollados. Aunque resulta cierto que en la actualidad se venden más libros en España que hace diez o quince años.

A ello han contribuido en gran medida los nuevos planteamientos industriales de nuestros editores. Aunque con más de veinticinco años de retraso respecto a otros países (téngase en cuenta que la aparición del «paperback» en Inglaterra y Alemania data de 1935), irrumpe en el mercado librero español el «libro de bolsillo». Se aumentan las tiradas y, por consiguiente, se consigue reducir considerablemente su precio. Al mismo tiempo, el «libro-objeto» adquiere una fisonomía distinta; se hace más atractivo y asequible en precio a la mayor parte de las gentes. La experiencia —que tanto éxito obtuvo, y sigue obteniendo, en los países que la llevaron a la práctica— conoce actualmente en nuestro país idéntica buena acogida. Impreso en rústica —pero agradable a la vista—, el «paperback» recoge en sus títulos una variedad temática que escapa a las posibilidades de otros tipos de edición.

El porvenir del libro

Frente a la temible y creciente competencia que supone el cine —y, sobre todo, la televisión— para la industria editorial, no habrá más remedio que acudir a una unificación de criterios y hacia una política común que permita atender suficientemente las necesidades del mercado. Todo esto entrañaría la necesaria aglización de los sistemas de venta: multiplicación de los puestos libreros —en estaciones, calles, supermercados— que permitirían acercar el libro al hombre de la calle, acabando, de este modo, con las hasta ahora imprescindibles y periódicas visitas a las tradicionales librerías. Experiencias de este tipo han sido realizadas ya en países como Francia, Inglaterra, Alemania, etcétera, con resultados sorprendentes. Y, por supuesto, complementar estas medidas con una política de asistencia estatal —campanias de promoción, desgravación fiscal, etcétera— que, consecuentemente, conduciría al abaratamiento del libro y, de este modo, a la ampliación del hoy por hoy exiguo mercado español. Y, en cualquier caso, bien merece la pena esta iniciativa. ■ A. J.

¿Apuesta usted a favor de Europa?

Dice Louis Armand: "Cuando Jean-Jacques Servan-Schreiber decidió publicar un conjunto de verdades bajo el título, que el éxito ha hecho célebre, de EL DESAFIO AMERICANO, me pidió amablemente que le diera a conocer mi punto de vista sobre los problemas tratados en su libro. Numerosos lectores de EL DESAFIO AMERICANO han encontrado en mi modesta participación algunas reflexiones que merecían, según ellos, más amplio desarrollo. Este es el origen del libro que he escrito en colaboración con Drancourt."



LA APUESTA EUROPEA

(Le pari européen)

por Louis Armand y Michel Drancourt

El libro, del que "Gaceta Ilustrada" ha publicado algunos fragmentos, que plantea las soluciones de Europa, y cómo debe ésta construirse. Inamovible en la lista de "best-sellers" franceses desde su aparición. (Colección "Tribuna", 175 ptas.)



PLAZA & JANES, S. A.
EDITORES

EL LIBRO ESPAÑOL

cribir «otra generación», el orteguismo formalista me repugna por culpa, seguro, de los epígonos del al fin y al cabo importantísimo maestro de un amplio grupo, por más que hoy nos parezca lejanísimo de nosotros— llegaron otros, digo, en dos golpes de viento de distinta dirección que pasaron pronto: los «sociales» puros, los de «la berza», diría César Santos, que creían poder transformar el mundo a martillazo de edecasilabo mejor o peor medido: dejemos, en favor suyo, los nombres en silencio. Y los «sociales» impuros, vueltos a su infancia, en un quizá freudiano intento de liquidar complejos de culpabilidad por sentirse nacidos señoritos. Esto, claro, no era responsabilidad suya, ni siquiera la influencia inglesa, o cernudiana —según los casos— que los asediaba por todas partes, porque eran cultos y leían, acto nada frecuente entre otros, y porque necesitaban verse y sentirse «élite» frente a la vulgaridad y la ramplonería de garcilasianos y «sociales» puros. De repente, todos se volvieron poemáticamente niños y nos contaron bellamente y con «mala conciencia» su guerra civil, o, mejor dicho, la de los otros, sus padres o hermanos mayores. Estos «impuros» también se agotaron, como todos los demás, y entonces empezaron a repetirse dando mil vueltas formales al mismo poema. Y más tarde llegó Pedro Gimferrer, que quiso reivindicar —y no con bustos ni banderas— al mejor Rubén Darío, y lo consiguió muy bien en el primer libro, y un poco bien en el segundo. El tercero es todavía una incógnita que hace dudar a los suspicaces, muchos en este país. Y apareció Oroza con su locura de surrealista llegado tarde, inundando de versos enigmáticos las tabernas de la calle del Almirante y hasta algún que otro club de moda.

Y esta es la historia, melancólica historia de veinticinco años de versificación, impermeable al ciudadano medio, al alto y también, todo hay que decirlo, al bajo y hasta al intelectual en sentido estricto. Sobre este marasmo hay que evocar, porque es justo, ciertos delirios colectivos —sin nivel suficiente para someterlos a intervención psiquiátrica— desencadenados, allá por los primeros

años cincuenta, en cafeterías y cavas, en los que se dejaban envolver placenteramente señoras de la vieja burguesía con más anchas pretensiones culturales que sus inefables sombreros. Permitanme recordar, por favor, aquel sublime aquelarre organizado, ¿los sábados?, por el señor Giménez Caballero, embajador de España, que se inauguraba cantando como himno de los iniciados el «Francisco Alegre y olé». Don Ernesto, dicho sea de paso, desafinaba bastante. En los «entreactos», una jovencita vendía o rifaba —mi memoria falla— plumas estilográficas y otras baratijas.

¿Y de las «Alforjas» de los domingos, «después de misa de doce», con Juan Pérez Creus «divirtiendo» en vedetismo ejemplar, a los burgueses cumplidores del precepto católico, ¿qué podría decirles? ¿Y del Café Varela y el pobre Eduardo Alonso, tan ingenuo y bueno, y el pobre Manolo el Pollero, tan ingenioso y listo? ¿Y de las reuniones «poéticas» de casa de Concha Lagos? ¿Y de las abundantísimas y públicas lágrimas de Gloria Fuertes, el otro día, porque no le concedieron el premio de una conocida «boite»? ¿Y de los juicios y recitales del Ateneo? (El Ateneo, donde se hizo tanta política y tanta literatura, con tanta severidad). Escribo y callo, diría Blas de Otero.

Un cuarto de siglo de oro. Ha llegado la hora de sonreír, al menos sonreír, y habrá algunos, los menos contenidos, que reirán a mandíbula batiente. A mí, como me da mucha pena —uno es un sentimental, al fin y al cabo, al que le gusta la poesía de verdad— no se me ocurre más que evocar —a toda prisa, no vaya a sobrevenirme esa «angustia vital» con que se llenan, o llenaron, la boca algunos de los globalmente arriba censados— a garcilasianos, sociales puros o impuros, delirantes de recital cafeteril, consumidores dominicales de rípidos aperitivos, contemplar velozmente su vana historia, asombrarme un poco de lo poco que dieron, apenarme de su trivialidad, esperar que alguien venga con suficiente carga para ayudarnos a olvidarlos de una vez, tras rezarles el último responso.

Y después de todo, también se me ocurre sonreír. Sólo sonreír...

ENCUESTA A EDITORES

1 ¿Qué perspectivas ofrece la industria editorial española?

2 ¿Han cambiado las preferencias y los gustos del público en los últimos años? Si es así, ¿en qué sentido?



AGUILAR

D. Carlos Aguilar

presiones, a algo más de un libro al día durante trescientos sesenta y cinco, y con una tirada por edición, mínima, un 25 por 100 mayor que la media de las editadas en los últimos tres años.

2 Es indudable el cambio de gustos y preferencias de la gran masa de españoles. Y un cambio en sentido positivo:

Nuestro fondo editorial, que desde hace algún tiempo está estabilizado en unos tres mil títulos, ha sufrido y sigue sufriendo mutaciones en su composición, con un 70 por 100 inamovible, por su altísima calidad, y un 30 por ciento en continua evolución en altura y profundidad —de temas y autores—, por exigirlo así el mercado. Y esto no sólo en las obras de ficción y creación, sino también, y en gran medida, en nuestras colecciones de Ciencia y Técnica, Sociales, Psicología, Filosofía, Derecho..., etcétera; incluso en los géneros policíaco y de ciencia-ficción, donde el lector español cada vez exige más. En cuanto a nuestras colecciones de Arte y Libro-film, sus reediciones y nuevos títulos y series son constantes, alcanzando su venta, en la actualidad, estratos sociales a los que hace relativo poco tiempo no habíamos conseguido llegar con colecciones de estos temas, tratados con tanta altura y realizados con tan gran esfuerzo editorial (en venta directa a plazos, por supuesto). Y el mismo hecho nos está ocurriendo con nuestros grandes Atlas y material cartográfico.

esta difícil pero necesaria colaboración o semifusión de empresas influirá también de modo decisivo en el futuro de editoriales pequeñas y de líneas afines. **2.** El mantenimiento de una situación general que nos permita concentrar en España los derechos de los autores realmente importantes. Es grave para la industria editorial española que autores como Camus, Kafka, Pavese, etcétera, sean editados en América. Como, por otra parte, los autores suelen preferir ser editados en España, bastaría un mínimo esfuerzo para poder atraer a los nuevos, e incluso reconquistar a algunos de los "perdidos".

2 También aquí sólo puedo hablar de "mi" público. Imagino, por ejemplo, que las preferencias de esa enorme masa de

lectores de cultura media y clase acomodada, que consumen buena parte de la producción editorial del país, siguen siendo las mismas. En cuanto a mi público (o lo que yo imagino mi público, pues me faltan los datos, enormemente útiles, que me permitirían determinar de verdad qué grupo de población adquiere mis libros), más que variar de gustos, ha ido aumentando, asimilando a lectores que antes no se interesaban tan asiduamente por lo difícil o lo nuevo. Creo, sinceramente, que este grupo adquirió coherencia, en nuestra posguerra, en torno a la colección Biblioteca Breve, y que fue Carlos Barral quien creó el núcleo inicial de este público que yo y otros editores similares hemos encontrado ya constituido.

1 Oficialmente, en la Feria del Libro 1968 se han vendido más de 130.000 volúmenes, por importe de 23 millones de pesetas; es decir, un 44 por 100 más que en la Feria del 67 y record de todas las Ferias.

Doce mil ochenta y cinco ha sido el número de libros publicados el pasado año, con unos 95 millones de ejemplares en total —records, igualmente—, y las exportaciones de libros españoles, a 125 países, llegaron a 3.236 millones de pesetas, con un aumento sobre el 67 de un 37 por 100 —nuevo record—.

Las cifras anteriores creo son suficientemente expresivas como contestación a la pregunta, en cuanto a la base con que cuenta la industria editorial española para el futuro.

Con respecto a éste, debemos considerar que los 95 millones de volúmenes editados no llegan a tres libros por español, cifra aún más lejana a la de otros países europeos, —por ejemplo, Italia, nuestro mejor punto de referencia—, y, por tanto, el grado de expansión posible es aún muy grande, y más en las tiradas que en el número de títulos.

Nuestra Editorial, por su parte, viene cumpliendo regularmente su Plan de Publicaciones, que alcanza, entre novedades y reim-

NOVA TERRA

D. Antonio Munné

1 En el aspecto externo, el libro está ganando muchos enteros, tanto por la calidad del papel empleado como por el mejoramiento de las técnicas de impresión y buen gusto en el diseño de portadas.

El público lector de libros, por lo que se refiere al tipo de ediciones de Nova Terra, ha aumentado sensiblemente en los últimos años. Creo que, en general, se lee bastante más que antes, lo cual permite la expansión de la industria editora, que está haciendo un auténtico servicio a la comunidad al poner a su alcance este medio de comunicación ya popular.

Las ediciones en lengua catalana están conociendo un auge extraordinario, y nos sentimos muy satisfechos de la aportación que Nova Terra realiza en este aspecto, máxime teniendo en cuenta que no siempre se obtiene una compensación económica suficiente debido al reducido mercado.

Las ediciones en castellano cuentan con un mercado más amplio y aquí ya hay que tener en cuenta el mercado latinoamericano, también en fase de expansión, a pesar del evidente peligro que representa la competencia norteamericana y de otros países que se están introduciendo.

En resumen, mi impresión es positiva de cara al futuro, y ello



no significa que haya de ser tarea fácil aumentar el actual desarrollo.

2 Cambio en el gusto del público... Más que de cambio creo que podríamos hablar de perfeccionamiento del gusto. Es más exquisito y más exigente. Por lo que respecta a las obras de ensayo, investigación y divulgación que editamos, y en los tres temas habituales de Nova Terra: religioso, pedagógico y social, sí entiendo que se ha producido un notable cambio en los últimos años, pero es cambio porque muchos libros de los antiguos no gustaban o no respondían a las actuales necesidades del público.

En el terreno religioso se profundiza mucho más, se analiza, se hace una crítica muy positiva que descubre la inquietud y deseo de mayor formación del pueblo de Dios. Después del Concilio Vaticano II esta inquietud está hallando adecuadas respuestas. Por lo que se refiere al tema social, también existe una inquietud, pero aquí quizá sea debida tanto al deseo de documentarse

LUMEN

Srta. Esther Tusquets

1 Creo que la industria editorial no es lo bastante homogénea para que pueda hablarse, en general, de ella y de sus perspectivas. Entre la gran fábrica de enciclopedias o de libros técnicos y, por ejemplo, el pequeño editor de obras literarias o ideológicas de vanguardia, existen mínimos puntos de contacto. Para el segundo grupo, en el que me incluyo, las perspectivas dependen de dos factores decisivos:



1. El establecimiento de una red de distribución mínimamente aceptable (no sólo para España, sino, sobre todo, para Hispanoamérica; en industria editorial no se puede limitar nunca el enfoque a "nuestro país"). Esta distribuidora podría ser independiente, o ser propiedad de varias editoriales, y quiero señalar que

GUMERSINDO DE AZCARATE

Estudio biográfico documental.
Semblanza. Epistolario. Escritos.
Por Pablo de Azcarate.

Dijo don José Ortega y Gasset en «El Sol», al referirse a la muerte de Azcarate: «De un egregio pasado español ya no queda nada: ¡ya no queda Azcarate! Pero ahora queda sobre su tumba lo que debe quedar siempre cuando los que viven son fieles a los muertos: al verde brote de la esperanza».

1 vol. de 24 x 17 cm.

628 págs. 500 ptas.

EL DERECHO COMUN DE LA HUMANIDAD

por C. W. Jenks

El profesor Jenks ha sido, en muchos casos, un verdadero precursor, si no promotor, de importantes cambios en la Comunidad Internacional. Esta obra fundamental es buena prueba de ello.

1 vol. de 15,5 x 23,5 cm.

XVI + 432 págs. 340 ptas.

LOS DERECHOS HUMANOS

Estudio preliminar por Antonio Truyol

Después de un amplio y documentado trabajo del profesor Truyol, se recogen y sistematizan las declaraciones y convenios internacionales en el ámbito mundial y en el ámbito europeo.

1 vol. de 19,5 x 12 cm.

160 págs. 60 ptas.

LEYES POLITICAS ESPAÑOLAS FUNDAMENTALES

(1808-1936)

por E. Tierno Galván

Una nueva e importante contribución del profesor Tierno Galván al conocimiento de la realidad sociopolítica española.

1 vol. de 19,5 x 13,5 cm.

XXX + 536 págs. 250 ptas.

ELECCIONES EN BARCELONA (1931-1936)

por J. A. González Casanova
Catedrático de Derecho Político

Un agudo estudio sobre el régimen electoral en Cataluña durante la segunda República.

1 vol. de 19,5 x 12 cm.

160 págs. 100 ptas.

JUAN XXIII CARTAS A SUS FAMILIARES



"Mi salud es siempre excelente. Hoy también he dado un largo paseo. Pero no logro adelgazar todo lo que quisiera. Paciencia."

31 mayo 1958

otra novedad de
EDICIONES
PAULINAS



SOLICITE ESTE LIBRO EN LAS LIBRERIAS "SAN PABLO" DE

BARCELONA: PL. CATEDRAL, 8

BILBAO: C. IZURZA, 18

MADRID: C. CARRETERAS, 12

MADRID: C. SAN SEBASTIÁN, 114

VALLADOLID: C. ANGUSTIAS, 9

VALLADOLID: C. ANGUSTIAS, 9

Y EN TODAS LAS LIBRERIAS DE ESPAÑA Y DE HISPANOAMERICA

EDICIONES PAULINAS: ZALLA (VIZCAYA) • PROTASIO GÓMEZ, 15 • MADRID, 11

FORMATO 14 x 21 cm.
Reproducción en tela: 300 ptas.
Reproducción en raso (y estuche): 400 ptas.

EL LIBRO ESPAÑOL

y formarse un criterio como al de comprobar tremendos fallos en sistemas que parecían acreditados e intocables. En cuanto al campo pedagógico, es evidente la necesaria revolución de conceptos y de ideas que se está produciendo, que derriban desacreditadas teorías, ideas y ta-

bús hasta hace poco vigentes. La vida y la disciplina escolar, la educación sexual, la preparación al matrimonio, la vida conyugal, las relaciones padres-hijos, etcétera, no pueden hoy desarrollarse ya como antes y existe una inmensa avidez en conocer el pensamiento actual.

PLANETA

D. José Manuel Lara

1 Si en nuestro país sigue el proceso liberalizador de estos últimos años, las perspectivas de la industria editorial serán cada vez mejores. De hecho nos encontramos en un momento de auge: desde el final de la guerra civil las circunstancias impuestas por la censura habían impedido la publicación de una enorme cantidad de títulos clásicos y, más aún, modernos. Puede decirse que vivíamos, editorialmente hablando, y quizá exagerando un poco, de residuos. La supresión de la censura previa y otras facilidades innegables han permitido publicar desde obras de Carlos Marx a otras de Jean Paul Sartre, para citar dos casos señeros, cuya producción es imprescindible en cualquier cultura viva, sea uno o no partidario de estos autores. La industria editorial es una empresa económica, pero, a diferencia de una fábrica textil, es también una empresa vinculada primordialmente a la vida cultural. Esta perspectiva, unida al mayor acceso de la población española a la enseñanza, acceso que confío se extienda a la enseñanza secundaria y universitaria, creo que hace de la industria editorial un elemento importante en sí mismo y en el plano general del desarrollo dentro del futuro español.

Por lo demás, el autor español comienza a percibir cantidades elevadas por sus libros. En este punto quisiera recordar que mi editorial ha sido una de las que



con más fuerza han defendido al autor español. Porque una empresa editorial no se eleva solamente gracias a un público consumidor, sino que, básicamente, debe partir de unos autores nacionales que trabajen al mismo nivel de los extranjeros en todos los sentidos.

2 En cuanto al público, es evidente que sus gustos han cambiado, yo diría que en un sentido positivo. De un lado, existe una gran masa de público que se interesa por los libros, aunque continúan leyendo poco. Es el comprador de libros a plazos, por regla general. Pero siente ya la necesidad del libro, lo que constituye el primer paso para convertirse en un lector consciente y hábil. Después, el público habitualmente lector, además de ampliarse, se ha hecho más exigente: lee mucho ensayo, existe un interés renovado hacia los autores clásicos, busca cada vez más la nueva literatura surgida en todo el mundo después de la última guerra mundial... Insisto: este público necesita, para continuar formándose, que se reanude ese proceso liberalizador del país a que me refería antes.



PLAZA-JANES

D. Carlos Plaza de Diego

1 La industria editorial va desarrollándose cada día más en nuestro país, al igual que otras empresas que no son de este ramo, pero con una gran desventaja que, a la vez, para el público, representa una ventaja. Des-

EL LIBRO ESPAÑOL

ventaja para las empresas editoriales, debido a la enorme competencia existente en el mercado por las innumerables editoriales, sean grandes, medianas o pequeñas, pero que no por ello dejan de publicar enormes cantidades de títulos, y ventaja hacia el público, porque, debido a esa misma competencia, hace que cada empresa editorial cuide más sus ediciones y, en definitiva, lleguen al público con una mejor calidad en un todo, incluido precio.

2 Indudablemente, el gusto y las preferencias del público van cambiando a través de los años.

El público va alejándose cada día más de las colecciones de libros que se llamaban populares —es decir, lo que comúnmente co-

nocian con el nombre de «novelas de tiros» o «novela rosa»— para ir cambiando paulatinamente hacia lo que hoy en día titulamos «libro de bolsillo», es decir, libros económicos, por su precio, pero con un contenido de mayor altura. Es evidente que el público, hoy en día, quiere ampliar sus conocimientos en todos los campos, y su afán es el de poder desarrollarlos, y de aquí nace la avidez existente hoy en comprar los libros, en general, no excesivamente técnicos, sino libros que, poco a poco, le van creando la necesidad de ampliar sus ideas sobre un tema determinado para entrar más tarde en el conocimiento técnico de la materia. Día a día va fijándose en el público la idea de que es necesario leer de cada vez más.

SALVAT

D. Juan Salvat Dalmau

1 España es un país privilegiado en lo que respecta a sus perspectivas editoriales. No se trata únicamente de los 186 millones de hablantes y de sus posibilidades como lectores en potencia, a pesar de la limitación y dificultad que representa, entre otros, el hecho de tratarse de diferentes mercados nacionales, sino también la tradición editorial española. Poseemos una experiencia y unos equipos que permiten realizaciones muy positivas. Hemos de luchar, sin embargo, con el atomismo editorial y con un problema esencial: la escasa red de distribución, el limitado número de librerías. El problema del libro en España es, también, un problema de industrialización. Es necesario mantener y apoyar la industria editorial de tipo casi artesano minoritaria. Confiamos mucho en ella, pero el peso de la editorial en España y su expansión deben caer sobre la gran industria editorial, considerada como empresa industrial, con todos los problemas y ventajas que posee en sí misma. El número teórico de lectores a uno y otro lado del Atlántico permite elaborar planes muy ambiciosos. Las dificultades con que tropezamos en esta tarea no se reducen sólo a la competencia, que es de prever se acentúe por parte de editores de países de lengua no castellana, sino que la expansión de la editorial española en América queda ligada estrechamente al aumento del nivel cultural de los países hermanos y, lógicamen-



te, a su nivel de vida y sus posibilidades de industrialización y comercialización.

2 Efectivamente, han variado los gustos de los españoles al tiempo que aumentaba su nivel de vida. Hoy el libro en España ha superado la barrera de los lectores adictos (los dos o tres mil de las editoriales minoritarias). Se han producido dos fenómenos que pueden marcar definitivamente la cultura del español medio: la aparición de la venta en fascículos y la presencia tímida, pero con perspectivas inmensas, de los libros de bolsillo. Con todo ello se ha acercado el libro al gran público y se ha impuesto su misión social. Quiero insistir en el hecho de que la venta en fascículos no es únicamente un sistema de financiación, sino, también, una forma de compra y, por tanto, una posibilidad de adquisición, por parte de amplios grupos de población, de obras que por la riqueza de su contenido y la calidad de su ilustración estaban reservadas a un escaso número de compradores.



EDICIONES PENINSULA

COLECCION PENSAMIENTO CRISTIANO



Un problema religioso del máximo interés examinado por una de las personalidades más notables en el pensamiento cristiano contemporáneo.

DISTRIBUIDORA IFAC

Bailén, 18 - Barcelona (10) - Tel. 245 54 23



EL LIBRO DEL FILM HELGA

del DR. ERICH F. BENDER

Con sus sensacionales fotografías a todo color y 150 interesantes grabados.

OBRA DE UNA OBJETIVIDAD INSOLITA SOBRE EL MISTERIO DE LA VIDA Y LOS PROBLEMAS DE LA SEXUALIDAD

Este libro constituye una ampliación de la película del mismo autor, que permite profundizar aun con mayor eficacia sobre todos los temas de las relaciones entre hombre y mujer

312 páginas
Formato 16,5x24,5 cm.
Encuadrado en tela
Precio: 385 ptas.



HELGA
(el milagro de la vida)

E.L.E.S.A. - Suc. de JUAN GILI (editores)

HISTORIA DE ESPAÑA

por **F. SOLDEVILA**

ediciones
ariel

La crítica extranjera ha saludado esta obra como
LA MEJOR HISTORIA DE ESPAÑA APARECIDA HASTA LA FECHA

por su estilo y presentación.



Solicite amplio prospecto informativo

- MAS DE CUATRO MIL PAGINAS EN PAPEL COUCHE Y 2.800 GRABADOS.
- LAMINAS Y MAPAS EN COLORES FUERA DE TEXTO.
- ENCUADERMADAS EN MEDIA PIEL Y ORO FINO.
- SOBRECUBIERTA EN OFFSET.
- 5.000 PESETAS.

La panorámica histórica que desconocemos.

El modo de pensar, vivir y comportarse de nuestros antepasados como eje de la historia, desplazando el simple anecdotario de reyes y presuntos héroes.

Un estudio objetivo y científico y una exposición legible y amena por una de las figuras más ilustres de la historiografía moderna.



Don RAMON MENENDEZ PIDAL, el doctor MARAÑON, J. VICENS VIVES, el profesor RENOUIARD, de la Sorbona; el profesor KONETZKE, de la Universidad de Colonia, entre otras primeras personalidades mundiales de la historiografía, han destacado el rigor científico de esta obra, su sentido histórico aliado a la más exacta imparcialidad y un estilo accesible a todos los lectores. Asimismo han destacado la magnífica presentación e ilustración de todos los volúmenes.

La Colección HORAS DE ESPARA comprende un conjunto de obras significativas, destinadas a facilitar el conocimiento del pasado, y con él la comprensión del presente y las perspectivas del futuro de nuestro país.



MAURA
«ASÍ CAYÓ ALFONSO XIII...»
Un testimonio ya clásico sobre la caída de la Monarquía y el advenimiento de la República.—Tela: 250 pesetas.



ROJAS
«DIALOGOS PARA OTRA ESPARA.»
Un estudio, en el doble plano histórico e intrahistórico, de los escasos, sinceros ensayos de concordia entre las «dos Españas», enfrentadas siempre en irreconciliable enemiga.—Tela: 200 ptas.



ROMERO
«TRES DIAS DE JULIO»
«Tres días de julio» es la crónica de lo sucedido en España los días 18, 19 y 20 de julio de 1936. Jornadas iniciales de nuestra guerra civil, escrita con paciencia y riguroso método. La reconstrucción de unos hechos con impulso de verdad, absteniéndose de juzgar personas o actitudes. Cada personaje aporta sus razones y los hechos hablan por sí mismos, con su acento irrefutable.—Tela: 400 ptas.



GIL ROBLES
«NO FUE POSIBLE LA PAZ»
Las memorias de un hombre que quiso evitar la guerra civil. Crónica de unos años decisivos por su tesigo de excepción.—Tela: 450 ptas.



TOVAR
«UNIVERSIDAD Y EDUCACION DE MASAS»
Una aportación al futuro problemático que ya casi tocamos con las manos (Ensayo sobre el porvenir de España).—Tela: 175 ptas.



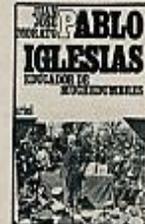
DE LA CIERVA
«BIBLIOGRAFIA GENERAL SOBRE LA GUERRA DE ESPARA (1936-1939) Y SUS ANTECEDENTES HISTORICOS.»
El catálogo más completo sobre nuestra guerra y sus antecedentes. Más de 14.000 títulos. Fácilmente manejable por medio de sus tres índices: alfabético, temático y sistemático.—Tela: 900 ptas.



LEDESMA
«¿FASCISMO EN ESPARA?»
Un documento imprescindible para entender la historia del fascismo español y el principio del fin de la República.—Tela: 300 ptas.



LLORDÉS
«AL DEJAR EL FUSIL»
El campesino José Llordés publica sus memorias, que constituyen, por su veracidad, un testimonio impresionante de la guerra civil, vista desde el bando vencedor.—Tela: 250 ptas.



MORATO
«PABLO IGLESIAS, EDUCADOR DE MUCHEDUMBRES»
La más completa biografía del fundador del socialismo español.—Tela: 180 ptas.



CARR «ESPARA, 1808-1939»
Escrita con una rara combinación de pasión entusiasta y de fría objetividad, tiene calidad y méritos suficientes para desempeñar, durante muchos años, tres funciones primordiales: la de informar al lector no especializado, la de servir de introducción y guía a los que deseen conocer la historia contemporánea de España y la de auxiliar al propio especialista como obra de referencia.—Tela: 650 ptas.

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población

Deseo recibir los títulos señalados de la Colección HORAS DE ESPARA a reembolso de su importe.

Así cayó Alfonso XIII Diálogos para otra España

Tres días de julio No fue posible la paz Universidad y educación de masas

¿Fascismo en España? Bibliografía general sobre la guerra española Pablo Iglesias Al dejar el fusil España, 1808-1939 HISTORIA DE ESPARA.

SOLICITA mayor información y condiciones de esta Colección y de la Historia de España. IBER-AMER, Ronda San Pablo, 67, Barcelona-15



TAURUS

D. Francisco García Pavón

Desde mi punto de vista personalísimo y experiencia, la industria editorial presenta hoy las siguientes características positivas: 1.º Mayor número de editoriales, lo que supone aumento del porcentaje de lectores e iniciativa en esta proyección cultural. 2.º Abundancia de colecciones de bolsillo, que están haciendo asequible el libro a gentes que antes no compraban. 3.º Gran afición por los libros de ensayo, técnicos y didácticos. 4.º Utilización del libro como regalo y decoración. 5.º Presencia numerosísima —desproporcionada— de títulos extranjeros en la producción española.

Características negativas:

1.º Continúa el taifismo en esta industria como en tantas españolas. Cada editor va por su sitio, malemployando esfuerzos y dinero, que de haber unión en grupos más o menos grandes aumentarían la eficacia de la publicidad, gestión de ventas, condiciones de envío, rapidez de cobros, coordinación de planes editoriales, etcétera. 2.º Falta de un gran montaje de distribución en América del Sur. Afortunadamente en Estados Unidos está a punto de resolverse. 3.º La competencia cada día mayor por la cantidad de títulos editados —en tiradas pequeñas— y el auge del libro hispanoamericano cada vez dificultan más nuestro mercado allí. La carestía de las tarifas aéreas, la tardanza de los viajes en barco y la dificultad de los cobros por falta de una organización coherente son cada día más graves. Hay que añadir que en Hispanoamérica sigue la mala prensa sobre el libro de creación o de ensayo de origen español.

2.º Los gustos de nuestro público han cambiado hacia una mayor apertura e interés por temas de proyección universal. El libro va dejando de tener fronteras.

cación de esta Serie, que responde a una coherente línea de pensamiento, nuestros amigos y colaboradores —salvo excepciones— nos la desaconsejaban no por su orientación y contenido, sino por las escasas posibilidades que preveían de lograr un mínimo nivel de mantenimiento. Me es muy grato decir que si bien dicha Colección no tiene —ni la puede tener— una expansión comparable con las enciclopedias populares, con las novelas de éxito, con los libros de divulgación, etcétera, ha enraizado en medios muy selectos, por su calidad, y muy apreciables, en número, de nuestro país y de Hispanoamérica, y que de ellos recibimos el aliento que tan necesario es para un editor.

En el pasado año hemos emprendido la publicación de otra Serie que no ha mucho podía parecer una quimera editorial: la de «Relaciones Internacionales», Colección que dirige el profesor Truyol y Serra. Los temas tratados hasta ahora —la creación del Estado de Israel, los problemas jurídicos de la descolonización, el Derecho común de la Humanidad, la organización de la ONU, la historia de la Sociedad de Naciones, etcétera— han hallado favorable acogida, y tenemos la esperanza de que el progresivo interés por los problemas internacionales ha de influir en la expansión de las obras de la citada serie.

Todo ello, sin insistir en especialidades que se han convertido ya con conocimientos indispensables para el hombre medio: temas económicos, sociológicos, de ciencia política, etcétera.

En este sentido, han cambiado el gusto y la preferencia de nuestro público, ya que por cambio hay que entender el acceso de muchos a las preocupaciones y saberes que fueron antes privativos de unos pocos.



TECNOS

D. José Torellá

Es notorio que el presente acceso, por parte de ciertas capas de la población, a bienes que fueron patrimonio de los menos, ha tenido que llegar también a nosotros, ya que el libro es uno de aquellos bienes. El número actual de empresas editoriales y el de obras que se lanzan al mercado son indicadores de ese cambio.

Incluso el libro manifiestamente minoritario —no por su precio, sino por su tema— ve crecer su ámbito de propagación, aunque sea sin rebasar cifras modestas, en términos absolutos.

La perspectiva es, pues, de crecimiento.

Desde el ángulo de visión de nuestra Editorial, la experiencia nos lleva a comprobar que ciertos libros, cuyos temas estaban reservados hace poco a sectores muy restringidos, hallan hoy una mayor audiencia, lo que es augurio de nuevo crecimiento, puesto que éste debe ser el resultado normal de la formación de grupos capacitados para su lectura y estudio.

Por vía de ejemplo, citaremos lo acaecido con nuestra «Colección Estructura y Función. El Porvenir Actual de la Ciencia», que dirige don Enrique Tierno Galván. Cuando iniciamos la publi-

El libro de bolsillo

Alianza Editorial

**160/Ramón Solís El Gádiz de las Cortes

161/Ramiro A. Calle Teoría y técnica del yoga

162/Sigmund Freud El chiste y su relación con lo inconsciente

163/Immanuel Kant La religión dentro de los límites de la mera razón

164/Miguel Delibes Viejas historias de Castilla la Vieja

**165/Marcel Proust En busca del tiempo perdido 7. El tiempo recobrado

166/Manuel Halcón Recuerdos de Fernando Villalón

167/Thomas Mann Relato de mi vida

168/José Ferrater Mora La filosofía actual

En su librería o quiosco habituales